AÑO IV. MEXICO. TOMO IV.

EL BOAZEO

IMPRESO FRANCMASON

FEBRERO 14 de 1898. DIRECTOR, JOSE M. MEDINA. NUMERO 5.

Registrado como artículo de 2ª clase.

CONDICIONES.—Se publicará eventualmente. Precio dentro y fuera de la capital, un centavo.

DIRECCION DE CORRESPONDENCIA.— Jesús Medina 1ª Mixcalco, Núm. 1,528

LA REFORMA RELIGIOSA

XXIII

Todos los reformadores, se han fijado siempre, como hombres prácticos, en la pureza de las costumbres religiosas; y han procurado su verificación, por cuantos medios han estado á su alcance: se entiende que hablamos solamente de medios lícitos.

A un fraile como Manuel Aguas, no podía pasar desapercibido el celibato del clero, que tan fecundo es en inmoralidades de todo género; y así es que en su famosa carta lo combatió como contrario á las Sagradas Escrituras y á las costumbres de la Iglesia Primitiva. En consecuencia condenó los votos monásticos y muy claramente sostuvo, que el clero podía contraer matrimonio, y librarse de este modo de muchos pecados, especialmente de uno, que con muchísima decencia llamaba pecado ó *vicio solitario*.

Como observador autorizado y fiel, nos describió los desórdenes sensuales que acarrea esa nefanda doctrina de la Iglesia romana, haciéndola ver como diabólica, con bastante fundamento, pues aunque el Diablo no sea mas que personificación del mal, es evidente que produce muchos funestos frutos. Y tenia razón de condenarla como opuesta á los designios naturales de Dios, y aun á los intereses de la misma Iglesia. En el primer caso, porque se priva al hombre de sentir la inefable satisfacción de verse reproducido, y reconocer en esta maravillosa facultad, la omnipotencia, la sabiduría y la bondad divina; en el segundo, porque se pierde el conocimiento precioso del arte de gobernar, que se aprende en la familia y se aplica á la sociedad civil y política, y particularmente á esa sociedad moral que se llama la Iglesia.

Esos hombres, dignos de compasión que ensalzan con el *Cantar de los Cantares*, los *amores de Jesucristo con su Iglesia, no saben qué cosa es ese divino amor que se siente por una esposa y un hijo, y que seguramente es un destello celestial del amor divino, una grata remembranza de los amores de Adam y Eva, sin cuya influencia fecundante y bienhechora, ni lengua* tendrían esos renegados de la Naturaleza.

Por otra parte, y esto es preciso que lo notemos, cada vez que se presente la ocasión, el catolicismo, como se ve en el punto del celibato, es contradictorio *en sí mismo*, y sobre todo en su base principal, que es la Biblia. Desde sus primeras páginas, se encuentra el precepto de multiplicarse la especie humana, á cuyo efecto no fué un inconveniente la poligamía patriarcal, y ni siquiera las aguas del Diluvio. La esterilidad era una afrenta, y aun la Virgen María, que se toma como el símbolo más sublime de la pureza, se regocijó en su alma, cuando se sintió madre, porque en sentirse madre, todas las mujeres sienten la obra de Dios, que es lo mismo que la obra del Espíritu Santo; y sin duda, que el hombre que no reconozca allí el dedo de Dios, es mas estúpido de lo que se pueda imaginar.

En el dogma, en la moral y en la disciplina de la Iglesia católica, se nota el influjo de la doctrina de la Trinidad, y como se ve en el Credo Niceno y en el de Atanasio, esa misma doctrina no se ha podido librar de ser un elogio del matrimonio, ba-

jo algún concepto, así como una severa reprensión del celibato. El mismo Padre Eterno tuvo un Hijo. El mismo Dios fué Padre. Y ningún título es más simpático, más humano y más tierno, que el de Padre. Es la primera palabra de la oración más universal que se conoce y que fué enseñada por Jesucristo á sus discípulos. Nunca podemos ser más religiosos que cuando decimos: Padre nuestro.

Célibes impíos, tachados de hipócritas, con sobradísima razón, por un hombre tan competente en la materia, como Manuel Aguas, reconoced la justicia de sus cargos, y confesad que la Iglesia católica os corrompe por medio de una doctrina infame, contra la cual protesta vuestra organización corpórea. Reprochadle su conducta injusta é imitad á los maronitas del monte Líbano, que aceptan la higiene del matrimonio para preservarse de los perniciosos efectos del celibato. Si así no llegáis á ser modelos de santidad, al menos no seréis tipos repugnantísimos de corrupción, y vuestras costumbres se reformarán en el sentido religioso.

JESUS MEDINA.

LA VERSION MODERNA.

XXIII

Al hojear el libro de Job, tipo del infortunio humano, nos sentimos henchidos de compasión hacia la infortunada *Versión Moderna*, tanto por las razones ya expuestas, como por las presentes y las venideras.

Si en materia de chacales ha andado muy atrasada, revelando ignoracia supina en zoología, no le va en zaga en cuestiones sobre el famoso *Leviatán*, citado en el primer versículo del capítulo cuarenta y uno.

Con mucho aplomo se dice por comento, que es el *cocodrilo*, y ésta aseveración es rueda de molino que no sirve para comulgar; y además es una flagrante contradicción que patentiza que se ha traducido al acaso, jugando con las palabras como si fuesen pelotas.

En el capítulo veintisiete, versículo primero de Isaías, en vez de confundir al *Leviatán* con el *cocodrilo*, claramente se define como *serpiente veloz* y *serpiente tortuosa*, á la *serpiente rolliza* y *serpiente retuerta* de la versión de Valera; y francamente, no sabemos qué remedio poner á estos males, y aun creemos que se necesita el don de hacer milagros para salir con bien de una *revisión*, que según parece, está ya en proyecto ó en principio de ejecución. Sencillamente, no podemos confundir los cocodrilos con las serpientes.

JESUS MEDINA.

Iniciación.—Los cabalistas tenían el derecho individual de iniciar á los que creían aptos para recibir la doctrina sagrada.

El Apocalipsis, según Dupuis, es el ritual de la iniciación en la secta *pepeciana*. Los valentinianos seguían los misterios eleusinos; los maniqueos, los persas; y los priscilianistas, no eran más que descendientes de los maniqueos.

El sacerdocio egipcio y mosaico, formaban una casta sacerdotal, que era la depositaria de la iniciación antigua.

Templarios.—Eran gnósticos en algunas de sus doctrinas.

Esenios.—Los de Egipto admitían mujeres, y en general eran enemigos de la esclavitud.

Misterios.—En los de Baco, eran admitidas las mujeres.

Bienvenida.—Se la damos, extendiendo nuestra diestra, y formando la gripa de Maestro, á nuestro simpático colega "Miguel Hidalgo," del Oriente de Veracruz. Le deseamos larga vida y colosal energía para desbastar la piedra bruta.

Equinoccio de Primavera.—Ya comenzaron los trabajos para la gran fiesta anual, en honor del Gran Arquitecto del Universo, que acostumbra celerar el Rito Mexicano Reformado, el día 20 de Marzo.

TIP. Literaria, Betlemitas 8.

TITULOS.—*El Venerable se llama Muy Equitativo; los Vigilantes, Muy Eruditos; y todos los Hermanos, Valerosos.*

SIGNO.—Presentarse como para combatir, la mano izquierda sobre la cadera izquierda. Respuesta. Tender el brazo á la altura del hombro, como para empezar el combate; el pie derecho en escuadra, el talón en la punta del pie izquierdo.

TOCAMIENTO.—Darse mútuamente con el pulgar de la mano derecha sobre la coyuntura del dedo pequeño, cinco golpes en la forma siguiente: 0-00-00. Al mismo tiempo unir los pies derechos por la punta; luego acercarse las rodillas; en fin, ponerse recíprocamente la mano izquierda sobre el hombro, abriendo los dedos. El uno dice: LIKVT; el otro: LIKVTQHOFI; entonces se trae el talón izquierdo sobre el derecho, en escuadra; se retiran las manos; se lleva la punta del pie derecho al talón izquierdo; y se saluda, inclinándose.

BATERIA.—Veinticinco golpes, por cinco veces iguales:00000-00000-00000-00000-00000.

PALABRA SAGRADA.—PDXH.

PALABRA DE PASE.—JEYTTE.

MANDIL.—Rojo, forrado y ribeteado de color aurora. Guantes rojos.

CORDON.—Aurora, con listas de oro, bordado en él una balanza, sujetada por la mano de la Justicia. Un puñal, cinco estrellas y dos pequeñas coronas.

ALHAJA.—Una medalla, sobre la cual está grabada, de un lado, una mano sosteniendo una balanza en el fiel; del otro, una espada de dos filos y cinco estrellas.

GRADO DIECISIETE

CABALLERO DE ORIENTE Y DE OCCIDENTE.

DECORACION DEL COLEGIO.—Colgadura roja, salpicada de estrellas de oro.

TITULOS.—La Logia se llama Gran Consejo. El Venerable es llamado Muy Poderoso; los Vigilantes, Respetables Ancianos; y los otros Hermanos, Respetables Caballeros.

SIGNO.—Mirarse el hombro derecho. Respuesta. Mirarse el izquierdo. El uno dice: PBXSDLD; y el otro: OEYKLLKN.

PRIMER TOCAMIENTO.—Poner la mano izquierda en la derecha del Hermano, el cual la cubre con la otra; mirarse mútuamente el hombro derecho.

SEGUNDO TOCAMIENTO.—Tocar con la mano izquierda el hombro izquierdo del Hermano, que contesta, tocando el hombro derecho, con la mano derecha.

SEÑAL PARA ENTRAR EN LA LOGIA.—Ponerse mútuamente la mano derecha en la frente.

BATERIA.—Siete golpes, seis y uno: 000000-0.

MARCHA.—Siete pasos en escuadra.

PALABRA SAGRADA.—PBXSDLD.

PALABRA DE PASE.—OEYKLLKN.

MANDIL.—De seda amarilla, forrado y ribeteado de rojo.

CORDONES.—Una cinta blanca, puesta de derecha á izquierda, más una cinta negra, en forma de aspa, de la cual pende la joya.

JOYA.—Un heptágono, parte de oro, parte de plata ó nácar de perla. De un lado están grabadas sobre las puntas las letras B, D, S, P, H, G, F. Encima de cada letra hay una estrella. En el centro del heptágono, está re-

presentado en plata el Cordero de *Dios*, acostado sobre *el libro de los siete sellos*, llevando cada sello una letra *de las siete* que más arriba se ven. En el reverso de la joya hay dos espadas en cruz, la punta hacia arriba, apoyándose sobre una balanza.

GRADO DIECIOCHO

Rosa Cruz.

Decoracion de la Logia.—Tres departamentos. En la Primera Cámara colgadura negra. salpicada de lágrimas blancas. Treinta y tres luces, por tres grupos de once. Al Oriente, al Mediodía y al Norte. se encuentran tres columnas, en las que se lee: Fe, Esperanza y Caridad. El Dosel y el Altar son negros con franjas blancas. En el fondo de la sala hay un cuadro, en el que están pintadas tres cruces. La Segunda Cámara representa un lugar donde van los réprobos, ó sea el infierno. La Tercera Cámara, colgadura roja. Treinta y tres luces, agrupadas, como en la primera.

Titulos.—La Logia se llama Soberano Capítulo. El Muy Sabio, se llama *Thirschatha*. Los dos Vigilantes, son llamados Muy Excelentes y Perfectos Maestros; y todos los Caballeros, Muy Poderosos y Perfectos Maestros.

Signo del Buen Pastor.—Cruzar los brazos sobre el pecho, las manos extendidas, los ojos levantados hacia el cielo. Esta es la señal de orden.

Signo de Reconocimiento.—Levantar la mano derecha, el índice separado, y señalar el cielo. Respuesta. Señalar la tierra con el mismo dedo.

la espada y presentarla adelante, como para combatir.

Tocamiento.—Tomarse mutuamente la mano izquierda, el brazo levantado y extendido; ponerse recíprocamente las puntas de las espadas sobre el corazón: el uno dice: ZUAP; el otro: QEKZAJVN.

Bateria.—Siete golpes, por cinco y dos: 0 0 0 0 0-0 0.

Marcha.—Adelantar cinco grandes pasos, la espada en la mano; el brazo levantado como para combatir.

Edad.—Setenta años.

Palabra Sagrada.—HAMXOAEN.

Palabra de Pase.—YAEPBLHORXAJCAFC.

Gran Palabra.—ICEPLXB, ICEPLIEM, PBF.

Mandil.—Blanco, forrado, y ribeteado de verde. Sobre la solapa hay una cabeza ensangrentada, las espadas cruzadas; en el medio, tres triángulos, formados de eslabones, cuyos anillos son triangulares.

Cordon.—Verde de agua, de derecha á izquierda. Sobre este cordón están pintados miembros esparcidos de cabezas, coronas, espadas enteras y rotas; en el medio un puente con las tres letras: L. D. P.

Alhaja.—Un sable pequeño.

Aclamacion.—El aplauso de los Caballeros de Oriente es: *Gloria á Dios*.

DECIMO SEXTO GRADO

Principe de Jerusalem.

Decoracion de la Logia.—Está separada en dos: la colgadura de la primera es de color aurora é iluminada con veinticinco luces; la segunda parte está vestida de rojo. El Trono y el Dosel son de color de aurora.